
EL ACADÉMICO MEXICANO MIEMBRO DEL SISTEMA NACIONAL DE INVESTIGADORES: UNA EXPLORACIÓN INICIAL

JESÚS FRANCISCO GALAZ FONTES / ANA LILIA DE LA CRUZ SANTANA/
ROCÍO RODRÍGUEZ GARCÍA

RESUMEN:

El desarrollo reciente de la educación superior mexicana no solamente ha sido cuantitativo; también se han presentado transformaciones en varios de sus aspectos centrales. Los académicos, en particular, han transitado de ser catedráticos, a docentes y, hoy en día, a investigadores. Sin que ninguno de estos tipos ideales haya desaparecido, se ha ido conformando un nuevo académico que fundamenta su unicidad en sus actividades de investigación y en ser miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Con base en la encuesta *La Reconfiguración de la Profesión Académica en México* se presenta una exploración inicial del perfil del académico miembro del SNI. Específicamente, los académicos SNI se comparan con los académicos de tiempo completo no-SNI en aspectos sociodemográficos, trayectoria profesional, ubicación laboral, actividades, productividad y, por último, satisfacción en el trabajo. Los resultados presentados hablan de un académico SNI con características que le son propias. Se concluye el trabajo con algunas reflexiones sobre las implicaciones de la presencia de este nuevo actor en el contexto de la educación superior mexicana.

PALABRAS CLAVE: académicos, investigadores, Sistema Nacional de Investigadores, educación superior, México.

INTRODUCCIÓN

Como en otros países, la profesión académica en México ha evolucionado a lo largo de varias dimensiones. Desde la década de los sesenta se ha transitado, no sin elementos de frustración colectiva e individual, del catedrático al docente, y de éste al académico. Junto con estas etiquetas, los roles asociados se han complejizado y diversificado (Aguirre Lora, 1988).

Aunque los procesos de desarrollo endógeno de la profesión académica son importantes para comprender su desarrollo reciente, la ampliación de la matrícula y las políticas públicas dirigidas hacia el académico han sido determinantes en la reconfiguración de la profesión académica (Grediaga Kuri, Rodríguez Jiménez, y Padilla González, 2004; Rubio Oca, 2006). En lo particular, desde 1984, con la creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), se ha fomentado la aparición y consolidación de un nuevo actor académico que se caracteriza por ser de tiempo completo, tener un doctorado y realizar de manera central actividades de investigación. Con mil 396 miembros al momento de su creación, hacia 2007 el SNI contaba con 13 mil 485 miembros, la gran mayoría de ellos laborando en las instituciones de educación superior (IES) públicas del país (SNI, 2007).

Los miembros del SNI conforman hoy en día aproximadamente 20% de todos los académicos de tiempo completo y, en esa medida, resulta importante plantearse la pregunta sobre quién es este nuevo actor de la academia mexicana que, además, es estratégico para los procesos de generación, aplicación y transferencia de conocimiento. El presente trabajo tiene como propósito central delinear un perfil inicial y global del “académico SNI” en comparación con el de sus colegas de tiempo completo que no forman parte de este sistema de reconocimiento. Para ello y luego de una breve nota metodológica sobre la encuesta *La Reconfiguración de la Profesión Académica en México* (RPAM), participante del proyecto internacional *The Changing Academic Profession*, se presentan algunos resultados sobre las categorías de perfil sociodemográfico, trayectoria profesional, ubicación laboral, tareas y, por último, satisfacción en el trabajo. Al término de esta última sección se presenta una sección final con algunas reflexiones generadas a partir de los datos recabados.

MÉTODO

La Encuesta RPAM 2007-2008 se realizó con el apoyo de la Red de Investigadores sobre Académicos (RDISA). Con base a un cuestionario internacional la Red tradujo, adaptó y piloteó el cuestionario nacional. Las preguntas del cuestionario versaron sobre los temas de carrera y situación profesional, situación y actividades laborales, docencia, investigación, gestión y, por último, información personal.

La Red también determinó, en el contexto de los lineamientos del estudio internacional, la muestra de la planta académica, para lo cual se empleó un procedimiento de muestreo en dos etapas. La información utilizada se obtuvo del Formato 911- 2005¹, la cual fue complementada con información proporcionada por el CONACYT y por un pequeño número de instituciones. De un total de 2 mil 29 IES y 255 mil 274 académicos, 379 IES y 79 mil 389 académicos de tiempo completo (TC) y medio tiempo constituyeron los universos finales. Las IES consideradas se agruparon en cinco estratos: centros públicos de investigación, instituciones públicas federales, instituciones públicas estatales, instituciones públicas tecnológicas y, finalmente, instituciones particulares.

En el contexto de los universos identificados, y en proporción al número de académicos que trabajaban en cada estrato, se tomó una muestra de 101 IES en la primera etapa del diseño. Luego de ello se obtuvieron las listas de académicos de cada institución muestreada, de modo que finalmente se determinó, considerando una tasa de respuesta esperada de 60% y un efecto de diseño de 2, una muestra total de 2 mil 826 académicos.

El cuestionario se aplicó entre octubre de 2007 y mayo de 2008, recuperándose 2114 instrumentos, de los cuales 1973 (93.3%) fueron usables bajo el criterio de que se hubiera respondido al menos 60% de las preguntas globales del instrumento. En relación al universo inicial la tasa de respuesta fue de 69.8%.

¹ El Formato 911 es un conjunto de formatos que las IES llenan anualmente. Son manejados conjuntamente por la SEP y la ANUIES.

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

De los 1973 cuestionarios recuperados 1775 (90.0%) reportaron ser académicos de tiempo completo (TC). De ellos 1703 (95.9%) proporcionaron información sobre su participación dentro del SNI, de los cuales 21.5% reportaron ser miembros del mismo.

Mientras entre todos los académicos TC las mujeres representan un 35.6%, entre los académicos SNI dicho porcentaje es de 30.6%. Esta situación está relacionada, por los requisitos para ingresar al SNI, con el hecho de que la proporción de mujeres entre todo el personal de TC con estudios de doctorado es de 30.9%.

Respecto a la edad, mientras el personal TC no- SNI reportó una media de 49.9 años (d.s.=9.4), el personal SNI reportó una edad promedio de 49.3 años (d.s.=9.3).

Respecto a los niveles educativos (capital cultural) de los padres del personal académico, mientras que 30.5% de todos los académicos TC reportaron tener al menos un padre con un nivel educativo alto (estudios universitarios iniciados o concluidos), los porcentajes para el personal no- SNI y SNI son, respectivamente, 28.8% y 37.1%.

TRAYECTORIA PROFESIONAL

La tabla 1 muestra que, mientras 34.5% de todos los académicos TC reportó tener el grado de doctor, 94.2% de los académicos SNI lo manifestaron y, en contraste, 18.1% de los académicos no- SNI afirmaron lo mismo. No obstante, la obtención de un doctorado no es garantía de que un académico se incorpore al SNI, ya que el 41.2% de todos los académicos TC con doctorado reporta no ser miembro del SNI. Por qué sucede esto es una cuestión a investigarse.

La tabla 2 muestra, al considerar el periodo de ingreso a la profesión, que durante los tres primeros periodos el porcentaje para los académicos SNI disminuyó de 27.6% (hasta 1982) a 24.8% (1983-1990), y luego a 20.3% (periodo 1991-1998). Ello habla de que la antigüedad aumenta las posibilidades de

ingresar al SNI. No obstante, durante el último periodo de ingreso (1999-2008) se incorporó el 27.3% de los académicos SNI. Parece entonces que los académicos que han ingresado durante el último periodo están necesitando menos tiempo para ingresar al SNI. Esto está relacionado con el hecho de que en los últimos años han estado ingresando a la profesión académicos con un doctorado obtenido previamente.

Tabla 1. Máximo grado académico (porcentajes; N_T = 1775).

	Sistema Nacional de Investigadores		Total (1697)
	No (1332)	Sí (365)	
Hasta licenciatura	29.3	2.2	23.5
Maestría	52.6	3.6	42.0
Doctorado	18.1	94.2	34.5
Total	100.0	100.0	100.0

Tabla 2. Período de ingreso a la profesión académica (porcentajes; N_T = 1775).

	Sistema Nacional de Investigadores		Total (1647)
	No (1292)	Sí (355)	
Hasta 1982	25.3	27.6	25.8
1983-1990	25.6	24.8	25.4
1991-1998	24.0	20.3	23.2
1999-2008	25.1	27.3	25.6
Total	100.0	100.0	100.0

La tabla 3 muestra que, mientras a nivel global 12.9% de todos los académicos TC han ingresado a la profesión académica habiendo ya obtenido un doctorado, para los académicos SNI y no-SNI los porcentajes son, respectivamente, 41.7% y 4.7%. Más específicamente, mientras del personal TC que ingresó a la profesión hasta 1982 el 30.0% de los ahora SNI llegaron con un doctorado, el 77.7% de los ahora SNI que ingresaron a la profesión en el periodo 1999-2008 contaban ya con un doctorado en el momento de su primer contrato de TC o medio tiempo.

Tabla 3. Grado académico en el primer contrato (porcentajes; N_r = 1775).

	Sistema Nacional de Investigadores		
	No (1082)	Sí (309)	Total (1391)
Hasta licenciatura	69.6	30.7	61.0
Maestría	25.7	27.5	26.1
Doctorado	4.7	41.7	12.9
Total	100.0	100.0	100.0

UBICACIÓN LABORAL

La tabla 4 muestra que, mientras los centros públicos de investigación y las instituciones públicas federales concentran, respectivamente, el 6.7% y el 22.8% de todo el personal TC, en ellos se concentra, respectivamente, el 27.4% y el 31.1% de los académicos SNI. Dada la misión de los centros públicos de investigación, esto es natural de esperar. Por otro lado, hay una sub-representación de personal SNI en las instituciones públicas estatales, en las instituciones públicas tecnológicas y, por último, en las instituciones particulares.

Tabla 4. Estrato institucional (porcentajes; N_r = 1775).

	Sistema Nacional de Investigadores		
	No (1337)	Sí (366)	Total (1703)
Centros públicos de investigación	.9	27.4	6.7
Instituciones públicas federales	20.6	31.1	22.8
Instituciones públicas estatales	45.0	30.9	42.0
Instituciones públicas tecnológicas	18.2	3.8	15.1
Instituciones particulares	15.3	6.8	13.4
Total	100.0	100.0	100.0

Así como hay estratos en los que el personal S SNI está sobre-representado, así también hay áreas disciplinarias en las que ocurre lo mismo. La tabla 5 muestra que esto sucede en ciencias naturales y exactas, donde se encuentra el 18.0% del personal TC, pero el 34.3% de los académicos SNI y, en un grado considerablemente menor, para ciencias sociales (18.0% del personal TC, y 22.3%

de todos los académicos). La tabla 5 también muestra una sub-representación en las áreas disciplinarias de ciencias administrativas (tienen el 9.7% del personal TC, y 2.5% de los académicos SNI) y, en menor grado, en ingeniería y tecnología (23.4% del personal TC, y 19.6% del personal SNI). En síntesis, el 87.2% de todos los académicos SNI se concentran en cuatro de las ocho áreas disciplinarias consideradas.

Tabla 5. Disciplina (porcentajes; Nr = 1775).

	Sistema Nacional de Investigadores		Total (1658)
	No (1294)	Sí (364)	
Ciencias Naturales y Exactas	13.4	34.3	18.0
Ciencias de la Salud	14.0	11.0	13.3
Ciencias Agropecuarias	4.6	2.7	4.2
Ingeniería y Tecnología	24.5	19.6	23.4
Ciencias Sociales	16.8	22.3	18.0
Ciencias Administrativas	11.7	2.5	9.7
Educación	10.7	2.7	8.9
Humanidades y Artes	4.3	4.9	4.5
Total	100.0	100.0	100.0

ACTIVIDADES

La tabla 6 muestra el promedio de horas a la semana que los académicos encuestados reportaron dedicar a un conjunto de actividades. Los dos grupos de académicos difieren poco en cuanto al número total promedio de horas semanales que reportan trabajar; 45.7 vs. 47.2 para, respectivamente, los académicos no- SNI y SNI. Sin embargo, la tabla también muestra cómo hay una diferencia considerable en cuanto a las horas dedicadas a la docencia (23.3 vs. 15.2 horas por semana, incluyendo clases y actividades de apoyo docente) y a la investigación (7.4 vs. 20.3 horas por semana). Puede afirmarse entonces que los académicos no- SNI y SNI desarrollan, aunque no de manera absoluta, actividades diferentes.

Tabla 6. Promedio de horas semanales de trabajo en diversas actividades (N_T = 1775; N_V = 1544).

	Sistema Nacional de Investigadores			
	No (1209)		Sí (335)	
	Horas promedio	Desviación standard	Horas promedio	Desviación standard
Docencia (clases y apoyo)	23.3	10.7	15.2	8.8
Investigación	7.4	8.0	20.3	11.6
Servicios (remunerados y no)	1.8	4.3	1.2	2.9
Administración y vida colegiada	8.9	9.9	6.3	8.1
Otras actividades	4.2	6.0	4.2	5.9
Total	45.7	10.7	47.2	10.5

PRODUCTIVIDAD ACADÉMICA Y COLABORACIÓN INTERNACIONAL

La tabla 7 muestra índices de productividad en investigación y en docencia para los académicos SNI y no-SNI. Los niveles de publicación son mayores para los académicos SNI que para los no-SNI (medias, respectivamente, de 17.0 y 6.0 publicaciones durante los últimos tres años). No obstante, si consideramos el número de estudiantes atendidos por nivel educativo, el académico no-SNI reporta, en comparación con el académico SNI, una productividad mayor en el nivel licenciatura (medias, respectivamente, de 105.5 y 39.7 estudiantes atendidos), pero no así en maestría y doctorado. Llama la atención, sin embargo, que aún el personal SNI esté poco involucrado de manera central en la docencia de posgrado, lo cual habla del escaso desarrollo de este nivel de estudios en el país.

Tabla 7. Productividad en investigación y docencia (N_T = 1775; N_V = 1582, 1607).

Productividad	Sistema Nacional de Investigadores					
	No (1218)			Sí (364)		
	media	mediana	Desviación Estándar	media	mediana	Desviación Estándar
En investigación: publicaciones ¹	6.0	3.0	9.3	17.0	15.0	14.9
	No (1254)			Sí (353)		
	media	mediana	Desviación Estándar	media	mediana	Desviación Estándar
En docencia: estudiantes atendidos en						
Licenciatura	105.5	90.0	92.5	39.7	20.0	54.3
Maestría	4.7	0.0	16.1	10.4	7.0	12.7
Doctorado	0.6	0.0	7.8	2.8	0.0	5.6

¹ Comprende la publicación de productos como autor y/o coordinador de libros académicos, artículos publicados en revistas, capítulos publicados en libros académicos, reportes/monografías de investigación y ponencias presentadas.

Por último, mientras que entre los académicos SNI el 63.3% reporta que colabora con colegas internacionales en sus actividades de investigación, el porcentaje correspondiente entre los académicos no- SNI que reportan hacer investigación, es de 23.9%. Estos datos apoyan la idea de que a nivel internacional el mercado académico se define, fundamentalmente, por las actividades de investigación.

SATISFACCIÓN EN EL TRABAJO

No obstante los resultados presentados, los niveles de satisfacción en el trabajo reportados por los académicos SNI y no- SNI, resultan similares. Entre los primeros el 86.8% reporta tener una satisfacción alta o muy alta, y entre los segundo el porcentaje correspondiente es de 87.2%. Como se ha reportado en otros estudios, parece que la principal fuente de satisfacción del trabajo académico es intrínseca (Padilla González, Jiménez Loza y Ramírez Gordillo, 2008).

A MANERA DE CONCLUSIÓN

A lo largo de las tablas presentadas se ha puesto de manifiesto que en el horizonte de la educación superior mexicana el perfil del académico se ha ido reconfigurando a lo largo de la última parte del siglo pasado y lo que va del nuevo. Con base en la información presentada se pueden hacer, aunque de una manera tentativa, los siguientes cuatro planteamientos generales.

En primer lugar, los académicos SNI tienen un porcentaje de mujeres inferior al que se encuentra entre los académicos no-SNI. Ambos grupos de académicos presentan una edad parecida que oscila alrededor de los 49 años y, por último, los académicos SNI tienden a tener padres con niveles educativos superiores que los padres de los académicos no-SNI.

En segundo lugar, parece que se ha ido delineando una trayectoria académica que tiene cada vez más elementos en común con las trayectorias de la carrera académica en países con sistemas de educación superior más consolidados que el nuestro. Cada vez es más frecuente que los nuevos académicos lleguen a su primer trabajo en esta profesión con un posgrado y, en lo particular, con un doctorado. Ingresar a la profesión académica con este grado parece que ayuda a definir de una manera más nítida lo que constituye una carrera dentro de la profesión académica

En tercer lugar, en esta nueva carrera académica que está en el proceso de conformación se están sentando las bases para una diversificación de la profesión misma en términos del trabajo que se realiza, los espacios institucionales y disciplinarios en donde se lleva a cabo el trabajo y, por último, los niveles de productividad esperados del nuevo personal. Una pregunta que resulta pertinente hacerse es si, dada la diversidad institucional y disciplinaria existente en la educación superior mexicana, será posible y conveniente impulsar el perfil del académico SNI como el prototipo a emular en todos los espacios institucionales y disciplinarios.

Finalmente, si bien se han documentado procesos internos a las culturas académicas de algunas disciplinas que han estimulado la aparición de un

académico con una actividad de investigación intensa y de calidad, lo cierto es que diversas políticas públicas han impulsado fuertemente niveles superiores de escolaridad y la concentración en las actividades de investigación (Gil Antón, 1997). Este esquema, aunado al factor ingreso, puede convertir a los académicos no-SNI en ciudadanos de segunda de sus propias IES, siendo que sus niveles de productividad en la docencia son indispensables para que México pueda enfrentar con alguna perspectiva de éxito la ampliación de la cobertura, así como el mejoramiento de la calidad en sus programas educativos.

Parece, pues, que ha llegado un nuevo actor al vecindario, el académico SNI. No obstante, conviene ir pensando desde ya en los límites que puede tener este perfil si se le trata como el único válido dentro de la educación superior mexicana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Lora, G. M. E. (1988, abril-junio). "Una crisis dentro de la crisis: La identidad profesional de los docentes universitarios", *Revista de la Educación Superior*, vol. XXVII (2), núm. 66, 5-21.
- Gil Antón, M. (1997, julio-diciembre). "Origen no es destino. Otra vuelta de tuerca a la diversidad del oficio académico en México", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 2, núm. 4, 255-297.
- Grediaga Kuri, R.; Rodríguez Jiménez, J. R. y Padilla González, L. E. (2004). *Políticas públicas y cambios en la profesión académica en México en la última década*, México: ANUIES/ UAM.
- Padilla González, L. E.; Jiménez Loza, L. y Ramírez Gordillo, M. de los D. (2008, julio-septiembre). "La satisfacción con el trabajo académico: Motivaciones y condiciones del entorno institucional que la afectan. El caso de una universidad pública estatal", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 13, núm. 38, 843-865.
- Rubio Oca, J. (Coord.) (2006). *La política educativa y la educación superior en México, 1995-2006: Un balance*, México: FCE/SEP.
- Sistema Nacional de Investigadores (2007, noviembre). *Evaluación 2007: Estadísticas básicas* (en http://www.conacyt.mx/SNI/SNI_Evaluacion2007.pdf).